



M A R Z O / M A R C H 2 0 1 5

Segundo Idioma / Second Language

Boletín bilingüe mensual del proyecto / Monthly bilingual newsletter by [Rosa's Conversations](#)

NOTICIAS / NEWS

¡Se acerca la primavera! Y eso significa que empieza una nueva temporada de conversaciones.

Estas son las nuevas tarifas del 2015:

Sesiones grupales de 1h30 (un máximo de 4 personas)	\$20/p
Sesiones privadas de 1h	\$30
Caminatas (grupos de 3 personas como máximo)	\$15/p

¡Inscríbanse ya!

rosa.conversations@gmail.com

Inicio: Semana del 13 de abril

Sesiones grupales de 10:30 a.m a 12 m

Para el resto de sesiones, horarios libres.



Spring is almost here! And that means a new season of conversations is about to start.

These are the new rates for 2015:

1.5h Group sessions (4 people max.)	\$20/p
1h private sessions	\$30
Walking club (3 people max.)	\$15/p

Sign up now!

rosa.conversations@gmail.com

We start April 13th

Group sessions from 10.30 to noon

Open schedule for all other sessions

¡Segundo Idioma es ahora trimestral!
Próximo número: 15 de julio.

Second Language is a quarterly newsletter now!
Next issue: July 15th, 2015.

En los zapatos de otro

Ha pasado un año desde que empecé la publicación de este boletín. Mi meta era crear una plataforma que me permitiera compartir parte de nuestras conversaciones con otra gente interesada en aprender un segundo idioma.

La experiencia ha sido bastante positiva ya que, como suele suceder, uno siempre consigue más de lo que espera. Logré que mis alumnos participaran no sólo en calidad de escritores sino también como correctores e incluso traductores. Y yo misma tuve la oportunidad de trabajar y aprender de ellos.

Lo gracioso es que mientras más trabajo en este proyecto, más me doy cuenta de las muchas cosas que tenemos en común—compartimos historias, intereses y reacciones similares—y sin embargo, nuestras respectivas culturas son las que nos hacen vivir esas experiencias de modo muy diferente.

Lo que he descubierto durante estos tres años de conversaciones es que cada palabra, cada frase y cada forma de decir algo evoca nuestra cultura ya que lo que intentamos comunicar es una forma de pensar. La primera vez que me llamó la atención fue en Francia, cuando alguien me hizo notar cómo halagan las cosas de manera negativa: “C'est pas mal!” “Pas bête!” “C'est pas moche” (No está mal. No es mala idea. No luce mal). Esa persona trató de explicarme el origen de esta forma de “ver” las cosas, pero la entendía perfectamente. Crecí rodeada de franceses y para mí no era difícil hablar como ellos. Es decir, expresarme como ellos. Quizás el hecho de compartir raíces latinas también ayudaba.

La cultura latina y la estadounidense tienen menos cosas en común—nuestra historia y nuestra evolución como sociedad son muy diferentes. Así que a veces no es fácil captar los conceptos que están detrás de nuestras palabras. Por ejemplo, el concepto de familia. Mientras que en EE.UU. este término se refiere mayormente a la familia nuclear—mamá, papá e hijos—en Latinoamérica indudablemente incluye a los abuelos e incluso tíos y primos y cualquier otra persona que se haya ganado el título de pariente. Así que los “asuntos de familia” toman otra dimensión allá.

Walking in somebody's shoes

It is been a year since I first started this newsletter. My goal was to create a platform that allowed me to share part of our conversations with other people that were also interested in learning a second language.

The experience has been very positive since, as usual, you get more than what you ask for. I got my students involved not only as writers but also as proofreaders and even as translators. And I myself had the opportunity to work with and learn from them.

The funny thing is, the more I work on this project, the more I realize how many things we have in common—we all share similar stories, similar interests, similar reactions—and yet it is “culture” what makes us live those experiences in a very different way.

What I have discovered during these three years of conversations is that every word and phrase and way of saying things conveys culture because it is a way of thinking that we are trying to communicate. It struck me the first time in France when someone made me notice how they praise things in a negative way: “C'est pas mal!” “Pas bête!” “C'est pas moche.” (Not bad! It's not a bad idea! It doesn't look bad!) That person tried to explain to me the origin of this way of “seeing” things, but I got it. I grew up listening to French and it was a no-brainer for me to express myself just like them—meaning, seeing things the way they did. Maybe the fact of sharing Latin roots also helped.

The Latin and American culture share fewer things in common—our history and our evolution as a society are very different. So sometimes it gets hard to grasp those concepts behind our words. For instance, the concept of family. While in the U.S. it mainly refers to a nuclear family—Mom, Dad, children—in Latin America it definitely involves grandparents and even uncles and cousins and everyone that has deserved being called a relative. So “family matters” take a whole new meaning there.

Ahora, cuando se trata de cultura, no hay nada definitorio. Sólo es cuestión de ponerse en los zapatos de otro para entenderse mutuamente y hablar un idioma común. Así es como podrán saber cuándo decir “soy casada” o “estoy casada” (cuando el divorcio no existía, nadie se hubiera atrevido a usar la segunda opción para definirse). O “soy enfermera” o “trabajo como enfermera”; en esta última opción no me veo como enfermera, pero trabajo como tal por la razón que sea. El verbo “ser” casi define tu esencia.

¿Y qué hay del imperfecto y del pretérito, con los que todos tienen problemas? Mientras que el pretérito te hace ver algo como un caso cerrado que alguna vez ocurrió, que se terminó y ya quedó atrás, el imperfecto es como volver atrás en el tiempo y revivir lo que sea que estés narrando. Es por eso que se hace tan difícil hablar de alguien cercano que acaba de fallecer. Al recordar a esa persona, probablemente usemos el imperfecto, porque es como seguir viéndola frente a nuestros ojos y hablando de cómo era mientras estaba viva, porque así la recordamos: “Vivía con sus padres”—y aquí nos remitimos a esa parte de la regla que dice “Para hablar de una acción que ocurrió en el pasado simultáneamente con otro pasado que puede estar tácito o explícito: mientras estaba vivo.

En otros casos, históricos, por ejemplo, no hay problema en emplear el pretérito: “Bolívar estudió en Venezuela.” No lo describimos en paralelo a nada.

¿Resulta más fácil aprender las reglas de esa manera? ¿O es más difícil? De cualquier modo, esa es la razón por la cual nuestras lenguas nunca dejan de evolucionar y esa es una conversación sin fin.

Nos vemos en abril.

Now, when it comes to culture, there is no right or wrong. You just have to get in someone's shoes to understand each other and speak their language. That's how you will be able to know when to say "soy casada" or "estoy casada." (When divorce was not an option, nobody ever thought about using the second option to define themselves.) Or "soy enfermera" or "trabajo como enfermera"—in this last option, I don't see myself as a nurse, but I do it for whatever reason it is. The verb "ser" almost defines your essence.

And what about the imperfect and the preterit everyone struggles with. While the preterit makes you see something as a case closed that happened once—it is over and left behind—the imperfect is like being back in time and seeing yourself reviving whatever you are narrating. That's why it is so hard to talk about someone close to you that has passed away. Whenever you remember that person, you will probably use the imperfect because you are still seeing him or her in front of you—how they were while alive—because that is how you remember that person in your mind: "Vivía con sus padres" (and here is the rule about "To talk about an action that was going on in the past simultaneously with another, whether implied or explicit: while alive)

In other cases—historic, for instance—you will be fine using the preterit: "Bolívar estudió en Venezuela." We don't describe it as a situation parallel to another.

Does it get more simple to learn the rules that way? Does it get harder? In any case, that's the reason our language continues to evolve and that is an open conversation.

See you all in April.

Rosa Figueroa